

INFORME ECONOMICO REGIONAL

n° 35 / año 2009 / mayo - junio

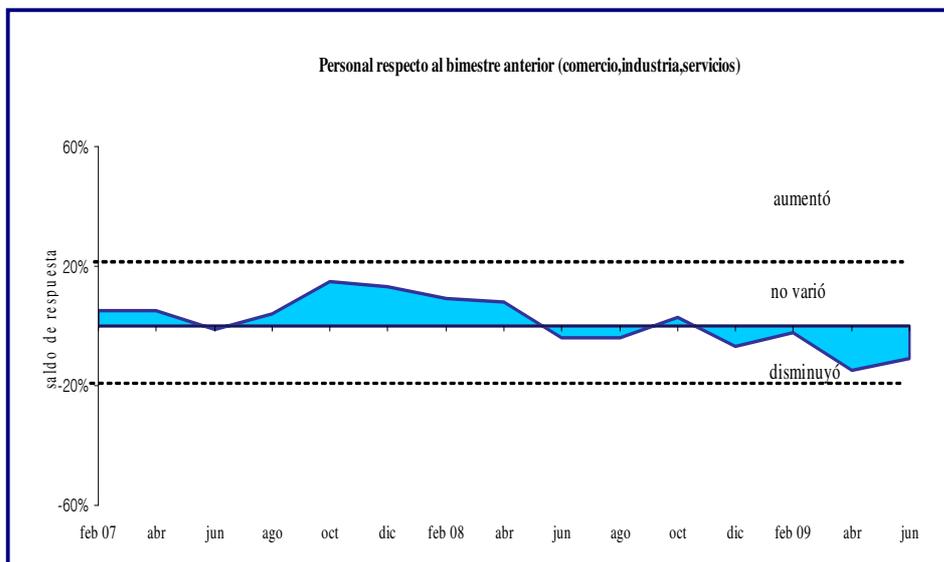
Comercio, industria y servicios de Bahía Blanca

En el bimestre mayo - junio las empresas de la ciudad presentaron una leve desmejora en la situación general reflejado en una disminución del indicador saldo de respuesta (de +1% en abril a -3%). Según el 14% de los consultados, la situación general de su empresa podría calificarse como buena, un 68% como normal y un 17% como mala.

Si se compara la situación con respecto al mismo mes del año anterior, poco menos de un tercio de las empresas ha empeorado y, salvo una minoría del 5%, no se advierten mejoras. Esta diferencia permite trazar un balance general con clara tendencia al deterioro de las condiciones generales de las empresas locales, y que se mantiene desde fines del año pasado.

El nivel de ventas con respecto a abril se mantiene estable para el 70% de las empresas y en retroceso para poco más del 20% de los consultados. Entre las empresas que afrontan un menor ritmo de ventas, el mayor porcentaje corresponde a establecimientos industriales (27%) en tanto, estos porcentajes se reducen en comercio (19%) y servicios (17%). Si se compara la evolución general de la tendencia de las ventas con respecto al segundo bimestre se observa una caída en el indicador, normal para este período, que se puede constatar por la variación similar en años previos y por presentarse tanto en la industria, el comercio como los servicios. No obstante, la retracción normal en la demanda presenta una mayor intensidad a la observada en años anteriores. Aunque la semana del Día del Padre ayudó a incrementar el consumo de indumentaria y artículos electrónicos de bajo costo, el movimiento no alcanzó siquiera a igualar la actividad del año pasado.

Las expectativas tanto para el sector como para la economía en general a fines de junio tendían a ser desalentadoras, dado que por



los menos 1 de cada 5 empresas cree que su actividad tenderá a empeorar y 1 de cada 4 cree que la situación general del país se agravará. Esta diferencia de resultados revela que el mayor factor generador de incertidumbre se asocia con la marcha de la situación general, más que factores propios de cada actividad. Si se compara el saldo de respuesta o diferencia entre porcentajes optimistas y pesimistas, se obtiene una diferencia negativa de 18% para expectativas sectorial y de 22% para expectativas generales. Comparando con respecto a los resultados de abril, se observa una caída leve del indicador referente a la perspectiva sectorial y un repunte en el asociado a las perspectivas generales (de -29 a -22), pero que no alcanza a revertir la visión general negativa. La mejoría en la percepción del rumbo de la situación macroeconómica puede atribuirse al panorama de menor incertidumbre que se presenta luego de las elecciones legislativas del 28 de junio.

De acuerdo al análisis de los encuestados, a la crisis agropecuaria que afecta la región y la retracción de la demanda en general se suman los efectos de la influenza que recaerán sobre el comercio en general y principalmente sobre los segmentos vinculados con las vacaciones y el esparcimiento.

A nivel de sectores, el indicador de expectativas sectoriales tiende a ser negativo para comercio (-19%) e industria (-20%) y en menor medida para servicios (-17%). Cabe agregar además que los dos primeros han registrado un deterioro del indicador entre abril y mayo, en tanto que servicios se mantiene sin cambios.

El plantel de personal en junio disminuyó para el 14% de las empresas consultadas. El indicador saldo de respuesta para el conjunto de empresas fue negativo (-11%), revelando una tendencia a una reducción de personal. Este resultado se observa en modo más acentuado en comercio (-11%) y en servicios (-14%).

En resumen, como es habitual, en los meses de mayo y junio el nivel de actividad decayó con respecto a marzo y abril, pero en esta oportunidad la disminución fue más abrupta. Los indicadores (situación general actual de la empresa y comparada con el año pasado, plantel de personal y ventas) mostraron una baja atribuida al problema que atraviesa el sector agropecuario en la región, al escaso interés por el consumo evidenciado en el mes de junio con motivo de las elecciones y al impacto económico negativo generado por la gripe A. Se agrega además que sigue la percepción negativa en cuanto a disponibilidad de crédito a

pesar de los últimos préstamos lanzados por el gobierno para compra de autos Okm., viviendas únicas y para consumo de electrodomésticos y que, en su mayoría, el grupo de empresarios consultados afirma que la rentabilidad de su empresa se redujo en el último año. Todo esto se traduce en una recesión de la economía bahiense y de la zona de influencia.

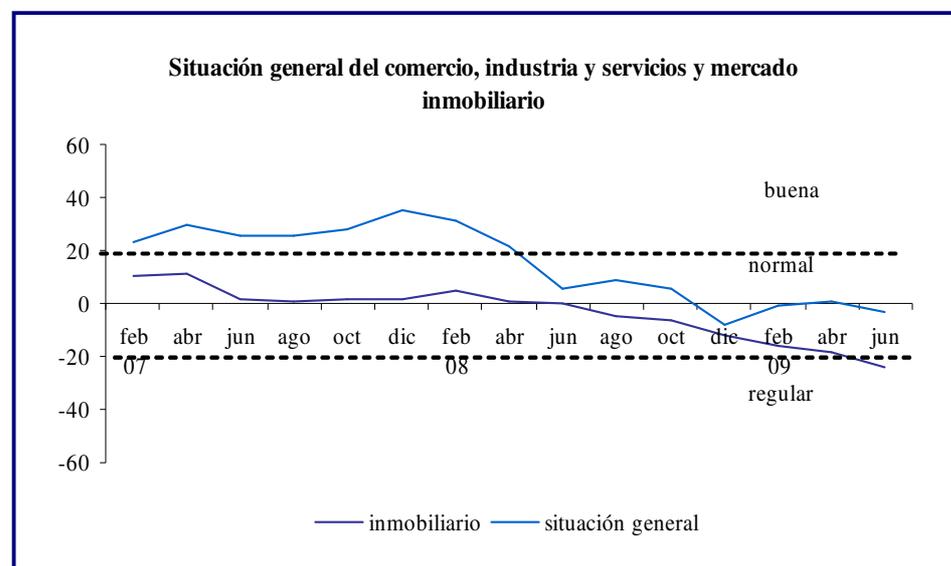
A nivel de rubros, hubo algunas particularidades para destacar. Además de las farmacias, un rubro que se vio afectado positivamente en este mes fue el sector de la construcción, específicamente la obra pública, gracias a algunas obras que salieron sobre el mes de junio, las cuáles aún están en marcha y de las que resta cobrar la mayor parte de los montos contratados. En contrapartida, los rubros que tuvieron peor performance fueron: petroquímicas, metalúrgicas, maquinarias, imprentas, transportes de carga, frigoríficos y aquellos ligados a la actividad agropecuaria.

Comentarios sectoriales

Neumáticos. Las empresas de este sector se encuentran trabajando en un nivel de actividad menor al que normalmente corresponde para esta época del año, pero la razón no es sólo la menor demanda sino que además no disponen de stock suficiente ya que ingresan menos cubiertas de Brasil.

Vehículos. Las concesionarias de automóviles exhiben un nivel inferior en sus ventas respecto del mismo bimestre del año pasado. La tendencia viene en baja y si se toma el bimestre anterior la disminución promedia un 15% según estimaciones de los propios empresarios.

Combustibles. Las estaciones de servicio vieron disminuida su demanda de combustible en horas pico durante la última semana de junio a causa de la rebaja de actividades ocasionada por la suspensión de clases en todos los niveles. A la vez, la difícil situación que atraviesa el sector agropecuario de la zona también ha llevado a una demanda menor de naftas y gasoil. No obstante ello, su nivel de ventas no se ha modificado demasiado sino que sólo cambió la distribución horaria de las mismas. Cabe recordar que las petroleras siguen entregando cupos limitados de combustible lo cuál restringe la capacidad de venta de las estaciones de servicio así que una disminución en la demanda no los perjudica porque, según manifiestan los empresarios del sector, si la demanda fuera



mucho mayor, no podrían satisfacerla. Respecto a los precios, a primera hora del día lunes 29 de junio recibieron listas con aumentos considerables de precios.

Alimentos y bebidas. Los comercios distribuidores de alimentos y bebidas han reducido las ventas en relación al año anterior y al bimestre anterior también. Los encuestados del rubro observan una retracción en la demanda de la ciudad y zona, hecho que atribuyen a la escasa circulación de dinero registrada en el mes de junio con motivo de las elecciones y a la caída vivida en la última semana de junio debido a la Gripe A.

Indumentaria. De acuerdo a lo que manifiestan algunos empresarios la situación mejoró en relación al bimestre anterior porque finalmente llegó el frío y dio comienzo así a la temporada de invierno. Sin embargo, los volúmenes vendidos en lo que va de la temporada no se comparan con los de años anteriores.

Farmacias. Las ventas en este rubro han superado las expectativas, sin embargo eso no significa que la situación sea mucho mejor, porque en realidad lo que sucede es que el tema de la gripe A ha generado cierto grado de temor en la población y esto se traduce en mayor demanda de antigripales, antifebriles, barbijos, alcohol y el medicamento recetado para este tipo de gripe, pero la cantidad disponible de estos medicamentos es limitada y no pueden vender más de lo que las droguerías les proveen. Por otro lado la demanda del resto de los medicamentos es similar a la de años anteriores, con lo cuál, si se tienen en cuenta los aumentos de los servicios de luz y gas y los aumentos de sueldos, la rentabilidad no

ha aumentado aún con este empuje de la demanda.

Transporte. La retracción en la demanda de varios sectores, y en especial del rubro alimentos y bebidas impactó directamente sobre el sector de transporte de cargas disminuyendo la prestación de su servicio.

Agencias de viajes. Contrariamente a lo que se esperaba para las vacaciones de invierno, los representantes del rubro turístico revelan haber sufrido una merma en la demanda de viajes a distintos destinos del interior del país. Este comportamiento atípico de la demanda es atribuido al contagioso brote de gripe A surgido en las últimas semanas en el país por un lado y al confuso clima creado por las elecciones durante el mes de junio.

Hoteles. Los hoteleros de la ciudad acusan una demanda bastante inferior a meses anteriores motivada por la baja actividad en la región por las conocidas cuestiones climáticas que impactan sobre la economía del sector agropecuario sumado al efecto causado por la gripe A que trajo aparejado la cancelación de reservas de pasajeros particulares así como también aquellos que tenían planeado venir a distintos eventos o encuentros empresariales.

Mercado inmobiliario

Durante el bimestre mayo-junio, se profundizó la caída de actividad en la plaza inmobiliaria bahiense. Tanto el segmento de compraventa como el de alquileres registraron menor volumen de operaciones que en el período anterior, además de

exhibir descensos en términos interanuales. A pesar de que hubo en principio elevado interés del público y gran cantidad de consultas por los nuevos créditos hipotecarios promovidos por el gobierno, lo cierto es que las solicitudes se encuentran en recién en la instancia de evaluación, de manera que no ha habido hasta el momento un efecto dinamizador sobre la actividad inmobiliaria de dicha iniciativa. De todos modos, el alcance de las nuevas líneas crediticias es incierto y su efecto sobre el mercado de los bienes raíces, dudoso porque la tasa aplicable resulta aún elevada y la relación cuota-ingreso promedio es considerablemente alta para el acceso a una propiedad estándar.

El mercado de compraventa afianzó durante mayo-junio su situación regular. El único rubro que mejoró durante el bimestre fue lotes -tanto para casas como para horizontales y locales-, cuyo saldo de demanda pasó de regular a normal, posiblemente por tratarse de una alternativa segura para la colocación de ahorros en un contexto de incertidumbre y atractiva para la realización de futuras inversiones, una vez que el escenario mejore y las mismas resulten convenientes. Por su parte, los chalets y casas permanecieron estables, con una performance normal. Las demás categorías declinaron en nivel de transacciones, aunque conservaron sus indicadores de desempeño: normal en el caso de los departamentos de un dormitorio y funcionales y regular en el caso de los departamentos de dos dormitorios, pisos, locales, cocheras y depósitos. Con respecto a mayo-junio de 2008, el subsector presenta menor actividad en todos los rubros y precios en dólares similares, excepto en locales, en donde se advierte una baja.

El segmento locativo empeoró en términos de nuevos contratos celebrados pero aún se mantiene en el piso de la franja definida como normal, si bien ya es inminente su ingreso a una situación regular. Aunque con menor volumen de operaciones concertadas, los rubros mantuvieron sus respectivos cuadros de situación: normal en el caso de las casas, los departamentos de dos dormitorios y las cocheras y regular en el caso de de pisos, locales y depósitos. En las dos últimas categorías, la retracción de la actividad general y la caída de ventas ha repercutido claramente en la demanda inmobiliaria y ha frenado la suba de los alquileres. En relación a igual bimestre del año pasado, todas las categorías de mercado evidencian menor demanda, en tanto que

los valores locativos se mantienen en promedio. Esto último resulta destacable en un contexto con inflación en el que se había institucionalizado el ajuste periódico de contratos en base a la evolución del costo de vida.

Las expectativas de los operadores consultados son bastante pesimistas: en promedio, un tercio de los agentes inmobiliarios locales espera que las condiciones sectoriales empeoren, mientras que más de la mitad se encuentra expectante, sin perspectivas cercanas de cambio, y menos del 10% espera mejoras en los próximos meses.

Precios

Luego del importante incremento de los precios minoristas verificado en el mes de abril, principal mente como consecuencia de diversas subas estacionales y del ajuste en la tarifa del gas, el índice de precios al consumidor para Bahía Blanca registró una desaceleración en mayo, cerrando con una variación del 0,7% con respecto al período previo. En junio, en tanto, el IPC registró un incremento del 0,9% con respecto al mes anterior. De este modo, la inflación acumulada en el primer semestre del año alcanza el 7,6%, en tanto que la suba interanual, esto es, la verificada entre junio 2009 e igual período de 2008, asciende a 15,2%.

Se proyecta que el año finalice con una inflación acumulada en torno al 15%, atemperada por la caída general en el nivel de actividad económica y fundamentada especialmente en los ajustes tarifarios y en la actualización inercial sobre servicios por convalidación de recomposiciones salariales.

Las variaciones por rubros en el último mes fueron las siguientes: equipamiento dle hogar 5%, salud, 2,2%, bienes y servicios varios 1,7%, educación 1,4%, vivienda 1,2%, esparcimiento 1%, transporte y comunicaciones 0,7%, alimentos y bebidas 0,2% e indumentaria -0,6%.

El costo de la canasta completa de alimentos para una familia de hasta cinco integrantes alcanzó en junio los 1.321,5 pesos, un 1% más que el valor correspondiente a mayo y con una suba acumulada del 2,6% en el primer semestre del año. Por su parte, los veinte artículos básicos de alimentos y bebidas se cotizaron

en 107,21 pesos, lo que representa un incremento del 2% durante el último mes y una suba del 3,5% en lo que va de 2009.

Sector Agropecuario

Agricultura. La superficie sembrada con trigo en la región, en la actual campaña de granos finos, podría ser la menor de la historia, de confirmarse las bajas intenciones de siembra que se prevén para este cereal. Según datos de la Bolsa de Cereales de Bs As, la intención de siembra para el SO bonaerense, sería el 50% de lo que habitualmente se siembra (a esta altura se llevan sembradas sólo 190 mil hectáreas cuando el promedio de superficie sembrada total con trigo en las últimas 10 campañas supera el millón de hectáreas). El tiempo que resta para completar la superficie es limitado, por lo que la superficie proyectada final seguramente será muy inferior al promedio histórico. El costo promedio directo para sembrar una hectárea en la región, se aproxima a los U\$S 200. A partir de lo estimado anteriormente, donde la actual superficie sembrada, representa sólo un 20% de lo sembrado en las últimas campañas, de mantenerse esta cifra, la disminución máxima de la inversión en la actual campaña agrícola con respecto a una campaña promedio, alcanzará los U\$S 160 millones. En caso de completarse la intención de siembra restante, muy poco probable dada la actual situación climática, ese valor se reduciría a U\$S 100 millones. En cualquiera de las hipótesis planteadas, se producirá una abrupta disminución en el nivel de actividad económica en la zona, producto de la importante participación que tiene la actividad agropecuaria en el conjunto de la economía regional.

Ganadería. Durante el período considerado en el presente informe, la continuidad de la sequía, agravó el impacto negativo sobre los indicadores de la actividad. El traslado de hacienda, la liquidación y la mortandad, en particular de vacas de cría, continua en la mayoría de los partidos de la región. Esta situación anticipa un escenario productivo para el próximo año muy difícil.

Los resultados provisorios de la última campaña de vacunación contra la fiebre aftosa, en algunos partidos de la región, permiten proyectar para los 12 partidos del SO bonaerense, una caída en el stock de vacas del 20%, con respecto a la última campaña del año 2008. En caso de cumplirse con esta proyección, el stock de

vacas habrá acumulado una reducción del 35% desde el año 2006, que en términos absolutos representa unos 500 mil animales menos. Esta cifra representa la mayor reducción en la región de la que se tenga registros estadísticos.

El valor corriente del ternero durante el mes de mayo, cayó a los niveles más bajos del año. En los últimos dos meses, acumuló una disminución de 70 centavos por kg vivo, que en términos porcentuales se acerca al 20%. Durante ese mes, el valor corriente de la principal categoría que se comercializa en la región, se ubicó en el mismo nivel que en el año 2005. Mientras que el índice de precios al consumidor, durante el mismo periodo de tiempo, acumula un incremento superior al 60%. Dato que demuestra la reducción en el poder adquisitivo de la ganadería regional.

Durante el mes de junio se comenzó a revertir la tendencia decreciente en el valor del ternero, aunque esta mejora no tendrá un efecto significativo en los ingresos del sector ganadero de la región, ya que a esta altura del año, el remanente a comercializar es limitado. La menor disponibilidad de esta categoría, por haber adelantado las ventas producto de la sequía y la mayor expectativa de precios para la hacienda con destino a faena, pueden haber sido los principales factores que han provocado este incremento en las cotizaciones del ternero.

Comercio, industria y servicios de Punta Alta

En los meses de mayo y junio la situación general de las empresas de Punta Alta resulta normal para un 60% de los empresarios consultados, en tanto que un 23% la considera positiva y un 17% como negativa. El indicador se mantiene dentro de los parámetros normales, con un saldo de respuesta de +7, superior al +4 del bimestre anterior. Si bien el panorama general se presentaría estable, si se compara con el mismo bimestre del año anterior, resulta desalentador dado que frente a un 11% que informa una mejor situación, se registra un 29% que destacan una situación peor.

La tendencia de las ventas presenta una evolución negativa con respecto a marzo-abril. El saldo de respuestas muestra una baja (de -12 pasa a -16), que puede calificarse como normal tendiendo a regular. En este caso, el indicador muestra que un 28% de los encuestados expresó

SITUACION GENERAL	Buena 23%	Normal 60%	Mala 17%	Saldo 6%	Resultado Normal
TENDENCIA DE VENTAS ¹	Mejor 12%	Igual 61%	Peor 28%	-16%	Normal
SITUACION GENERAL ²	Mejor 11%	Igual 60%	Peor 29%	-18%	Normal
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 2%	Normales 79%	Desalent. 19%	-17%	Normal
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 5%	Normales 74%	Desalent. 21%	-16%	Normal
PLANTEL DE PERSONAL ¹	Mayor 0%	Igual 95%	Menor 5%	-5%	Normal

haber vendido menos y solo un 12% estimó haber vendido más. El mes crítico fue junio a causa del estancamiento en las ventas causado por las elecciones y sobre el final del mes se acentuó la crisis por los problemas acarreados por la gripe A (el transporte público de pasajeros disminuyó sus servicios, los lugares de esparcimiento debieron cerrar por unos días sus locales y hubo una importante merma en la circulación de personas en las calles). Cabe destacar que las Farmacias se encontraron sin los productos que la mayoría de la gente demandaba, y por momentos se vieron desbordadas, razón por la cuál algunas tomaron alguna ayuda temporaria y la mayoría aumentaron los envíos a domicilio en un 100%. En cambio, en el rubro vehículos, la venta cayó entre un 30 y un 40% afectado por la restricción de crédito, característica que se extiende al mercado de inmuebles.

En cuanto a las expectativas para los próximos meses, a nivel sectorial continúa la percepción negativa por parte de los empresarios (19% prevén una situación peor, 79% no espera cambios y apenas el 2% supone que se recuperará la actividad en su sector). Esta distribución de respuesta determina un indicador de expectativas sectoriales de -17%, reflejando una caída importante con respecto al registrado en abril (-11%).

Con respecto a las expectativas generales, se observa un mayor porcentaje (21%) de empresarios que creen que la situación empeorará en los próximos meses., aunque cabe notar que el indicador correspondiente presenta una leve mejora con respecto al registrado en abril, al disiparse la incertidumbre en torno al resultado electoral.

Respecto al plantel de personal de las empresas, un 95% no ha variado el número de empleados y un 5%, por diversas razones, ha visto disminuido su personal y no piensa revertir tal situación por el momento.

En líneas generales se advierte una dispersión significativa de respuestas a nivel de rubros e inclusive de firmas entre los mismos. Los sectores con alta rotación de ventas son los que menos dependen del crédito. Las firmas con mejor liquidez y menor nivel de endeudamiento se encuentran en una mejor situación. Predomina la cautela en un clima deteriorado, de empresas sin resultados positivos, que impactan de modo desigual entre las firmas de acuerdo a la solidez y respaldo patrimonial y otros factores particulares de cada sector que afectan su desempeño.

En definitiva, la situación percibida por los empresarios tiende a resultar normal, peor a la del año pasado, con un ritmo de ventas que puede ser calificado de normal a regular. Las empresas de la ciudad no escapan al contexto general de retracción en las ventas, y las complicaciones que ello genera en el equilibrio financiero, con el agravante de menores índices de cobrabilidad, y en modo particular, el rechazo de cheques por insuficiencia de fondos. La actividad se sostiene por las ventas con tarjeta de crédito en cuotas sin interés. La desconfianza en la política económica general y los problemas causados por el virus de influenza que ha alterado el ánimo de la gente y los niveles de consumo en todos los sectores arrojan para los próximos meses perspectivas más pesimistas que lo que venían siendo los meses anteriores ■